

El holismo, un necesario referente para la apreciación de las artes visuales y su dinámica en la formación del profesional de la educación

Holism, a necessary referent for the visual art appreciation and its dynamics in the professional formation of teachers to be

Geobanis Salas-Batista, geobanis@uo.edu.cu

Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

En este trabajo se exponen criterios sobre la apreciación de las artes visuales y su dinámica partiendo del holismo como necesario referente para en la formación del profesional de la educación. Se abordan los elementos de esencia y de relaciones que caracterizan el arte y su apreciación. Se significan los aspectos comprendidos dentro de lo artístico-visual, que emergen como componente esencial del desarrollo del futuro docente, al dotarlo de una de las herramientas que posibilitan el enriquecimiento del caudal axiológico movilizador de lo estético como parte de su formación integral en el proceso de apropiación de la cultura en el contexto universitario.

Palabras clave: holismo, apreciación, arte visual, formación del profesional de la educación.

Abstract

In this work, many criteria about the appreciation of visual arts and its dynamic are exposed, starting from the holism as a necessary reference for the professional formation of the education. Also many elements of essence and relation that characterize arts and its appreciation, and aspects within the visual artistic point of view are taking into account. Therefore they emerge as a main component to the development of future teachers, giving them the right tool in order to enrich the axiological knowledge for motivating the esthetic part the appropriation of the culture into the university context.

Key words: holism, visual art appreciation, professional formation of the education.

Introducción

El ser humano establece un complejo entramado de relaciones con su entorno, a partir de su propia complejidad como ser bio-eco-psico-social, de su cosmovisión, de la perspectiva ontológica a partir de la cual se proyecta. En la medida que el sujeto se encuentre dotado de la mayor cantidad de herramientas posibles y de su dominio para un efectivo empleo, mayor será su capacidad para actuar de manera asertiva en la toma de decisiones, de elevar su capacidad de responder ante la dinámica social.

Para la estructuración de las alternativas que permitan un tratamiento coherente de los aspectos antes enunciados, la Dialéctica materialista aporta los elementos generales para la comprensión de tan complejos aspectos, desde la propia comprensión del proceso de enseñanza aprendizaje, la cultura y el arte como producto de la actividad (Teoría de la actividad), su evolución y desarrollo a partir de la comprensión materialista de la historia; para el estudio del arte y su apreciación se establece el entramado de relaciones con un elemento de génesis en la teoría del reflejo. Al tener en cuenta los núcleos básicos que aportan categorías como desarrollo y conocimiento (fundamentado en la teoría del conocimiento) se logra hilvanar la estrecha interdependencia entre la sociedad el hombre y la educación. Como resultante cada ser humano es producto de la sociedad en que se desarrolla, igualmente es resultado de la cultura en ese propio contexto en la misma medida que la enriquece.

La formación en los estudiantes de conocimientos, habilidades y valores en una relación sistémica y holística, debe permitir que estos puedan comprender los fenómenos con que interactúan y proyecten posibles vías para el perfeccionamiento de la sociedad en la que viven. Desde el punto de vista sociológico es la concepción que posibilita una vinculación de la escuela con la vida, de la enseñanza con la sociedad, en la cual se potencia un proceso de enseñanza aprendizaje realmente desarrollador.

El arte, como resultado de la actividad humana, presenta las potencialidades de sensibilizar al hombre, de transmitir todo un universo de ideas y sentimientos. Este es polisémico, complejo, por lo que el hecho de lograr un acercamiento al mensaje que propugna, significa un ejercicio de desarrollo intelectual por su alto nivel de abstracción. En la interacción con la obra de arte se produce el proceso de apreciación. El presente trabajo tiene como objetivo enunciar elementos que en su integración persiguen una visión holística para la apreciación de las artes visuales.

Desarrollo

Nodos para una apreciación holística

Para el análisis de los diferentes procesos es necesario asumir una postura holística, partiendo de esta premisa existen áreas que no deben ser obviadas. En el campo psicológico el ser humano aprende durante toda su vida y es en los centros educacionales donde de manera científica se potencia la capacidad de autoaprendizaje mediante un proceso activo de descubrimiento de significaciones condicionados por una experiencia única en la que se vincula de manera especial el crecimiento de capacidades intelectuales y se perfilan valores cualidades desde lo afectivo emocional. Vigotski señala que las funciones mentales superiores se adquieren en la interacción social, en la zona de desarrollo próximo. Su incentivación se expresa a través de las herramientas psicológicas que pueden objetivarse mediante **los símbolos, las obras de arte, la escritura, los diagramas, los mapas**, los dibujos, estas expresiones no son más que formas de lenguaje, el conocimiento del **lenguaje** a su vez esta mediado y depende **de la cultura** en que vivimos, por lo que nuestros pensamientos, nuestras experiencias, nuestras intenciones, nuestras acciones y por supuesto el aprendizaje están culturalmente mediadas.

En este proceso se produce un nivel de apropiación de la cultura por el sujeto, condicionado por su carácter general, singular o particular; lo que determina el grado de interacción a nivel social, que es condicionado, entre otros aspectos, por la juventud, el sexo o el nivel profesional. Como resultado se producen continuas significaciones y resignificaciones; teniendo en cuenta su universalidad, su organización, y la capacidad creadora del hombre. Levi-Strauss (1970), Mijailovich (1977), Geertz (1987), Krestio Goranov (1990), Humberto Eco (1994) Basail (2004); Álvarez (2004) y Britto (2005) Montoya (2005) constituyen referentes en este aspecto.

El fomento y desarrollo del nivel cultural de los estudiantes de las carreras pedagógicas universitarias posibilita una relación armónica de estos con todas las esferas en las que interactúan. En la actualidad la concepción de cultura para el desarrollo, parte de la necesidad de una preparación cada vez más elevada de los miembros de una sociedad. Esta se erige como vía para el enfrentamiento a los complejos fenómenos impuestos por el desarrollo científico técnico.

Si se concibe la cultura como el conjunto de sistemas sgnicos altamente modelante, producto de la actividad del hombre, mediante la cual se crean, recrean y establecen relaciones en las diferentes esferas de actuación del individuo, estructuradas en torno al

establecimiento de símbolos en un determinado contexto; el nivel de apropiación de la cultural es particularmente modeladora del crecimiento personal, es una condicionante de la formación, desarrollo y satisfacción de las necesidades del sujeto como ente social. Autores como Vigotski (1990), López (2002), D Angelo (2004), y Montoya (2005) han contemplado este aspecto.

Inciden en la apreciación el nivel de apropiación de la cultura, el ambiente, la manera de divulgación de la obra, las condiciones psico-fisiológicas del apreciante (sexo, edad, salud de los órganos de los sentidos, la actividad nerviosa superior, el temperamento, la memoria y la imaginación); su pertenencia a un grupo o clase social, el gusto, la formación y el grado de desarrollo de la conciencia estética.

El logro de la elevación del nivel cultural a través del arte transita inexorablemente por el camino de su apreciación, lo que permite establecer juicios, valoraciones, entre otros aspectos no menos importantes. Es parte inseparable de la formación de los profesionales de educación, su dominio es imprescindible, teniendo en cuenta que debe destacarse como gestor y promotor de la cultura.

Dentro de una diversidad de concepciones teóricas que favorecen la optimización de la apropiación de la cultura, es la interacción con la cultura artística, un área realmente polisémica, comprende la creación, acumulación, conservación, difusión, percepción y valoración del arte socializado. Lo que permite el desarrollo de la comprensión, el análisis y la sensibilidad; elevando las destrezas visuales, auditivas, y sensoriales en general. En este aspecto constituyen referentes autores como Kagan (1989), Goranov (1990) y González (2004).

Sobre el arte y sus potencialidades se han hecho diversos análisis, Vigotski (1923), Kelle (1963), Ziz (1987), Levi (1990) Goranov (1990), Umberto Eco (1991) y Leonardo Arroyo González (2005) se refieren a este como peculiar actividad humana; conciencia social, conocimiento artístico e ideología; singular y complejo fenómeno social, modo de reflejar y transformar la realidad; belleza, actividad y medio de comunicación; modo de orientación valorativa, instrumento de conocimiento y herramienta para la transformación práctico espiritual del mundo objetivo.

Signan sus potencialidades su carácter poli funcional, evidenciado por Vigotski (1990), Borev (1980), Koprinarov (1989) y Kagan (1989) quienes las enmarcan como socio-transformativa, cognoscitiva-heurística, artístico-conceptual, previsor, informativo-

comunicativa, educativa, sugestiva, estética, hedonista; creadora y valorativa; a partir de interacciones en el orden de la reflexión y la modelación semiótico-artística.

El arte como sistema informativo-semiótico-comunicativo, tiene carácter multidimensional, complejo, organizado y de interrelación orgánica; que transita de la creación o producción artística hasta su apreciación⁴. Este es poseedor de un lenguaje, que se erige como un sistema que posibilita la fijación, conservación y transmisión de diversas clases de información; con la peculiaridad de incorporar la búsqueda del contagio del contenido estético.

La interacción con el arte se erige como fuente de conocimiento y de desarrollo de la personalidad del individuo, potenciándolo como ser social. Por ende se revela como una de las vías más ricas y expedita para el proceso de apropiación de la cultura artística y la formación estética

La aseveración parte de contemplar al **arte** como un **sistema signos, producto de la actividad humana, de carácter poli funcional, que en el marco de la cultura constituye un conjunto específico y contextualizado de saberes.**

Las artes se expresan a través de códigos o lenguaje que puede ser sonoro, visual o mixto. Dentro de este amplio espectro las artes visuales son las portadoras del mayor índice de información retenida por los que interactúan con ellas. Su dominio constituye la base para la comprensión de los múltiples mensajes de la imagen. Puede definirse como **artes visuales** el sistema signos y símbolos producto de la actividad del ser humano en el campo artístico que se objetivan mediante el lenguaje visual. Al ser captadas mediante la visión tienen como elemento común determinadas características, elementos y leyes estéticas estructuradas como una totalidad por el artista y apreciada bajo constantes interpretaciones y reinterpretaciones en el proceso de apreciación.

Su importancia se magnifica a partir de su impronta en los medios y se adopta como referente en educación (Alvermann, Moon y Hagoood, 1999; Buckingham, 2000). Educar en lo visual es significado a su vez como aspecto medular en la contemporaneidad (Mitchell, 1995; Marzoef, 1998, 1999; Walker y Champlin, 1997).

Las artes visuales contemplan las tradicionales disciplinas plásticas e incorporan nuevas formas de expresión desarrolladas como es el caso de **la fotografía** a fines del siglo XIX; desde la segunda mitad del siglo XX y como resultado de los adelantos científico técnicos

los artistas incorporan **el videoarte, el performance, el happenig, las intervenciones, el grafiti**, más el amplio espectro del **arte digital**.

En la actualidad se han producido cambios a partir de la búsqueda por parte de varios artistas de expresarse como cronistas de la cultura popular o mirada social; lo que se proyecta en las tecnologías, en la utilización de imágenes de registro y en la hibridación de géneros y propuestas, para la creación de un vocabulario de imágenes interdependiente de la cultura de los medios y de las formas de visualidad generada dentro de esos medios.

Como **singularidad se evidencian** los diferentes niveles de **apropiación** así como **el empleo de la investigación y la experimentación, y las posibilidades de implementación y circulación en diferentes soportes**. Otros aspectos que inciden parten de **los niveles de recirculación y las estrategias expositivas**. La necesidad de estructurar una lógica del proceso de apreciación que tenga en cuenta la dimensión tiempo, ya enunciada desde la clasificación de las artes cinéticas en la que deben establecerse los indicadores que impliquen cómo analizar el carácter integrador de las disciplinas del arte que se integran en esta clasificación.

En el desarrollo de la apreciación se produce una reacción estética derivada de los efectos sensoriales, motores, asociativos, intelectuales y emocionales; que tienen como resultante un enriquecimiento espiritual, este proceso parte del proceso senso-perceptivo e incorpora elementos a partir de la cocreación. Mukarovský (1977) Fabelo (2000), Zaldívar (2001) y Martínez (2001) la definen una forma específica de actividad espiritual y psíquica, que comprende la extracción activa de la información artística, en la que median las experiencias.

En esta investigación se considera la apreciación de las artes como el proceso mediante el cual, el ser social, en su interacción con la obra de arte en determinado contexto, establece diferentes niveles de relaciones con el sistema de signos propios del lenguaje del arte, teniendo en cuenta sus cualidades semióticas, antropológicas y axiológicas.

Esto condiciona la necesidad de que la apreciación del arte debe ser en esencia holística, en esta se activa todo el bagaje cultural presente en el individuo, lo ontológico, su concepción del mundo, el sistema categorial y conceptual del que se ha apropiado y con el que opera en un determinado contexto. Deslindar los diferentes componentes de la obra de arte para su decodificación es imprescindible, no obstante la significación de estos parte del potencial cultural vivencial del sujeto.

También es necesario tener en cuenta la motivación, el talento, el gusto, la maestría, las habilidades, la personalidad, la subjetividad, los sentimientos, las emociones, la ideología; fundamentada desde la Teoría de la proyección sentimental, mediante la cual reflejamos en la obra de arte nuestros propios sentimientos (catarsis), permeando al arte de lo individual sin que deje de ser social. Otro aspecto significativo está dado en el nivel de apropiación de conceptos, procedimientos, metodología, enfoques, que conduzcan al futuro profesor a distinguir, comprender y valorar lo bello, en la realidad y el arte. En función de posibilitar el desarrollo de la sensibilidad estético-artística

La información contenida en las imágenes artísticas es mediada y sintetizada a través de la apreciación de las artes visuales. Procesos como apropiación, deconstrucción, descontextualización, redefinición del artefacto enunciados por Efland, Freeman y Stuhr, (1993) dinamizan el análisis del lenguaje de las obras de artes, constituido por la integración de códigos (un sistema de signos y reglas que permite formular y comprender un mensaje), recursos materiales, expresivos y de métodos de organización, lo que incluye normas formales: género, composición, organización espacial y temporal de una obra, el ritmo, la proporción, entre otros; empelados para expresar y ordenar las informaciones por medio de señales o signos (como portadores de cualidades semióticas, axiológicas o modeladoras).

No obstante, se deben tener en cuenta el contexto, las experiencias y vivencias del apreciante; obviar estos aspectos constituye una limitante en la estructuración del proceso formativo de la apreciación de las artes visuales. Integrando estos elementos se posibilita el aprendizaje de los lenguajes artísticos, se contribuye a desarrollar la capacidad de abstracción, la formación de un pensamiento crítico y divergente, la apropiación de significados y valores culturales; la elaboración y comprensión de mensajes.

Es necesario establecer la relación contexto-signo, como parte de la simbolización, que fluye de la socialización de las experiencias y vivencias de los sujetos. Este aspecto es imprescindible para el análisis e interpretación de los diversos fenómenos (entre los que se incluye la apreciación de la obras de arte).

Se hace necesario concebir los elementos que determinan la dinámica del proceso de apreciación de las artes visuales, lo que comprende diversas áreas que integran desde lo pedagógico la interacción del sujeto con la obra de arte teniendo en cuenta la crítica de arte, la psicología del arte, la antropología del arte, aspectos de la historia del arte con un enfoque sociológico, la semiótica, la antropología y la estética que deben de integrarse

forma holística en el proceso de enseñanza aprendizaje del futuro profesional de la educación.

Para enfrentar desde el punto de vista metodológico y didáctico este proceso, debemos analizar la obra de arte y su expresión como totalidad dinámica de desarrollo signodinámico, de correlación e integración. Por ende, la apreciación debe connotar la relación que se produce entre el carácter simbólico de toda obra de arte y su interpretación.

El desarrollo de la apreciación desde una perspectiva de identidad contribuye a potenciar en los educandos una mayor capacidad de observación, un aumento de la memoria visual; percepciones más ricas y completas, de manera que se muestre una mayor capacidad para seleccionar aquello realmente válido

La proyección desde un modelo de formación de la apreciación de las artes visuales efectivo debe propugnar la integración de ambas tendencias, para enfatizar en el enriquecimiento cosmovisivo del estudiante de la Universidad, a partir de sus propias vivencias, de su cultura como aspecto principal e influir en su capacidad de interacción con el ambiente.

Ante tales retos solo una apreciación holística de las artes visuales puede posibilitar establecer nexos entre los elementos del lenguaje de las artes empleados en la obra y la cultura del individuo. De estas relaciones se revela la lógica interacción desde presupuestos que enriquecen el modelo tradicional, mediante la significación y re significación de la información contenida en las artes.

La necesidad de apreciación de las obras de artes visuales desde un presupuesto holístico, parte del análisis de los múltiples aspectos que la caracterizan, como un ente íntegro y organizado, resultado de interacciones multidimensionales constantes en un contexto; del que emerge el establecimiento del carácter simbólico de los signos empleados y la posibilidad de proporcionar una modelación de este complejo fenómeno, producto de múltiples relaciones entre el sujeto y la obra de arte.

Estas premisas son elementos indispensables teniendo en que toda conclusión en el proceso de apreciación de las obras de artes plásticas, marca un punto de partida, como resultado del carácter continuo del desarrollo del sujeto, quien ante niveles superiores de apropiación de la cultura y nuevos contextos, puede resignificar los códigos, los signos y los símbolos del que emerge un nuevo nivel de apropiación semiótico-comunicativa, complejo fenómeno en el que el todo es más que la suma de las partes.

La proyección de procedimientos que favorezcan el proceso de simbolización de los signos, a partir de la identificación, el reconocimiento y la interpretación, como base para la obtención de conocimientos y contribuyan, mediante la contextualización, la socialización y la crítica, al enriquecimiento de la personalidad de los estudiantes en su interacción con la obra de arte.

Para el tratamiento de estos complejos fenómenos el proceso de enseñanza-aprendizaje es el contexto por excelencia, desde esta perspectiva la pedagogía brinda múltiples referentes. Investigadores como Klimberg (1978), Danilov y Skatkin (1978), Gimeno (1993), Gimeno y Pérez (1990), Coll (1990), Escribano (1998), Álvarez de Zayas (1993, 1996, 2000), Díaz (1993), Martínez (1993), Álvarez de Zayas (1995), Fuentes (1997, 2000), Addine (1995,2004), Hernández (2000), especifican la definición de un aparato categorial desde las ciencias pedagógicas.

Es en ese contexto que se analizan los procesos de apropiación de la cultura y de la apreciación de las artes visuales como elementos indispensables. Ya en 1999 en el Primer Simposio Internacional de Educación por el arte se define: “La educación por el Arte, por su alto poder de sensibilización, reivindica los valores espirituales y creativos, base de la condición humana- y promueve la formación integral del individuo, igualmente se promueve el respeto a la diversidad cultural, el ejercicio de la crítica y la creatividad entre otros”.

De hecho, la apreciación, como parte de la educación por el arte, ha signado las asignaturas que durante largo tiempo han trabajado las artes en el currículo del modelo educacional cubano. Existe un propósito de lograr un acercamiento de los educandos a las diversas manifestaciones artísticas. No obstante, las potencialidades del dominio de la imagen y sus códigos se erigen como un imponderable a tenor de los cambios acaecidos en las últimas décadas del siglo XX y los primeros años del XXI. Elementos connotados por González (1986, 1988, 1990); Abreus (2007) y Ramonet (2005)

Hernández (2002) aborda lo relativo a la educación por medio de la imagen en el proceso de formación de profesores. Su estudio sobre la incidencia en la personalidad de niños y jóvenes de las imágenes transmitidas a través de filmes, programas de televisión, videos y de juegos computadorizados, evidencia la necesidad de una adecuada preparación de los docentes para dirigir este proceso.

Zaldívar (2006) enfatiza la importancia y función de la apreciación artística en la capacitación de los futuros profesores, estableciendo como pilar la necesidad de la

comprensión de los códigos del lenguaje artístico, ente esencial en su proyección como gestor de la cultura.

Estévez (2004) refiere que el egresado de la enseñanza superior debe actuar como un promotor de la cultura, significa que la incidencia de los modelos artísticos en la formación de las necesidades espirituales aspecto en que la apreciación de obras de arte pues en este se consolida los sistemas valorativos que conforman la conciencia estética del estudiante y brinda la posibilidad de elevar la eficiencia del proceso educativo acelerando el proceso de formación cultural.

Conclusiones

- 1. Múltiples son los referentes acerca de la apreciación de obras de arte, de su dinámica, de los procesos y ciencias que intervienen en el proceso de interacción del sujeto con ellas, no obstante aun existen fisuras en el campo epistemológico.*
- 2. Se evidencia la necesidad de incorporar en el campo teórico pedagógico el tratamiento de la apreciación de las obras de artes desde una perspectiva holística, donde se establezcan las potencialidades para el desarrollo de los estudiantes de las carreras pedagógicas universitarias; a partir de la complejidad del actual contexto se impone establecer un enfoque holístico.*

Referencias bibliográficas.

1. Cabrera S., R. (2003). *El yo de la creación artística".Una visión curricular*. Recuperado de <http://portal.unesco.org/culture/fr/files/19772/10820159163cabrera.pdf>/cabrera
2. Castro B., J. (2008). Sistematización de experiencias didácticas con docentes: las Artes Plásticas y el currículo escolar. *Revista Actualidades investigativas en educación*. 8(3), 12-15.
3. Colectivo de autores. (2000). *Compendio de lecturas acerca de la cultura y la educación estética*. La Habana: Editora política.
4. Colectivo de autores. (2008). *Educación Plástica y visual*. Recuperado de <http://iesandza.educa.aragon.es/legislacion/curriculo%20eso%20pdf/EDUCACION%20PLASTICA%2Y%20VISUAL.pdf>.
5. Debray, R. (1994). *Vida y muerte de las imágenes. Historia de la mirada en Occidente*. Barcelona: Paidós
6. Frómata, O. (2004). *Estrategia pedagógica para el desarrollo de la apreciación artístico-plástica en la escuela secundaria básica*. (Tesis de Maestría). Instituto Superior Pedagógico "Frank País García", Santiago de Cuba, Cuba.
7. González M., E. (1989). *Impacto de las tecnologías Audiovisuales*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.
8. Guaderrama, P.; Pereliguin, N. (1990). *Lo universal y lo específico en la cultura*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
9. Hernández, F. (2001). *La necesidad de repensar la Educación de las Artes Visuales y su fundamentación en los estudios de Cultura Visual*. Portugal: Congreso Ibérico de Arte-Educación Porto.

10. Lotman, Y. M. (1982). *El arte como lenguaje*. Madrid: Editorial Istmo.
11. Martínez P., M. C. (2001). *Modelo pedagógico para la apreciación artística de obras pictóricas del arte universal*. (Tesis de Maestría). Instituto Superior Pedagógico “Frank País García”, Santiago de Cuba, Cuba.
12. Morriña R., O. (2006). *Fundamentos de la Forma*. La Habana: Editorial Félix Varela.
13. Regil V., L.; Quevedo, M. (2006). *Virtualidad y apreciación estética en la educación superior*. Recuperado de http://web.unvi.utp.ac.pa/bibliotecavirtual/files/Virtualidad_y_a_985.pdf. Con
14. René E., P. (2004). *La revolución estética en la educación*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
15. Vigotski, L. S. (1972). *Psicología del arte*. Barcelona: Barral Editores.
16. Zaldivar V., M. (2001). *Sistema de objetivos y contenidos de la disciplina Apreciación e historia de las artes plásticas sobre la base del modelo de actuación profesional*. (Tesis de Maestría). Instituto Superior Pedagógico “Frank País García”, Santiago de Cuba, Cuba.